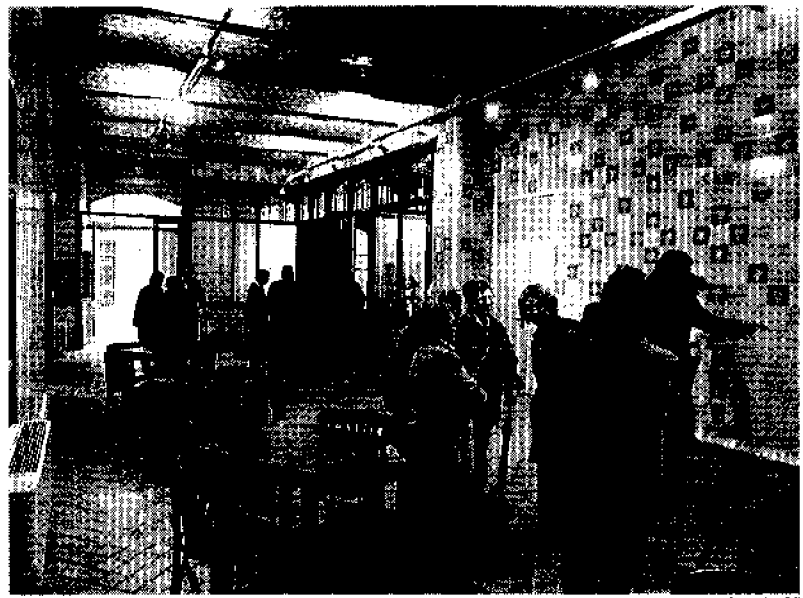
El Pont Majorestrena nueva biblioteca y centro cívico en la vieja destilería Regàs

ANTONI F. SANDOVAL
GIRONA

La oferta de promoción social y de cultura de la ciudad de Girona es desde ayer más amplia, Los más de 2.900 vecinos que actualmente tienen fijada su residencia en el barrio del Pont Major disponen ya de un nuevo y moderno centro cívico y de la cuarta biblioteca de gestión municipal. Las nuevas instalaciones están ubicadas en el edificio modernista -declarado de interés cultural por la Generalitat- que en el pasado fue sede de la destileda de licores de Nicolás Regàs y en parte del espacio que hasta 1998 ocupó la discoteca Boomerang.

El nuevo centro cívico, la sexta de estas infraestructuras socioculturales de la ciudad desputs de las de los barrios de Sant Narcís, Vilarroja, Pedret, Santa Eugènia y Palau, ocupa las dos plantas del edificio y dispone, además de diversas salas de reuniones y aulas taller, un auditorio con capacidad para cien personas, una sala de exposiciones, un laboratorio fotográfico y una moderna y espaciosa aula de cocina, así como de servicio de bar y zona de lectura.



JORDI RIBOT

Un aspecto de las nuevas instalaciones inauguradas ayer en Pont Major

El centro ofrece, además del programa municipal de cursos, actividades y talleres y los servicios de asistencia social, espacios y apoyo técnico y humano para todas las entidades o colectivos ciudadanos que pretendan dar a conocer o promover sus actividades. Durante su inauguración, la alcaldesa de Girona, Anna Pagans, señaló que el nuevo equipamiento suponia una importante mejora para los vecinos del barrio del Pont Major, pero también "para todos los ciudadanos de Girona".

En cuanto a la biblioteca, que lleva el nombre de Just Manuel Casero en recuerdo del histórico socialista que residió en el barrio del Pont Major, es un edificio adjunto de nueva construcción y está dotada, además de con una amplia colección de libros, con un extenso catálogo de películas, en video y DVD, y de grabaciones musicales. Dispone además de diversos terminales informáticos que permiten el acceso a Internet.

La nueva biblioteca lleva el nombre de Just Manuel Casero en memoria del histórico socialista que fue vecino del Pont Major

La reforma de la vieja destileria para transformarla en centro cívico, la construcción de la nueva biblioteca y la urbanización de los espacios adyacentes para convertirlos en zona verde, una plaza pública y aparcamiento ha supuesto una inversión de cerca de 2,7 millones de euros.0